

LA CARCAJADA.

PUNTOS DE SUSCRICION:

BARCELONA
LITOGRAFÍA DE JUAN VAZQUEZ
RESTO DE ESPAÑA
PRINCIPALES LIBRERÍAS.

SALDRÁ CUANDO PUEDA.

PRECIOS DE SUSCRICION:

ESPAÑA. — 16 REALES CADA 12 NÚMEROS
pagados por anticipado.
NÚMEROS SUELTOS 2 REALES.
ULTRAMAR
24 NÚMEROS 50 REALES.

EL PARTIDO RADICAL.

«Para formar un gran partido
se necesita una doctrina pro-
pia, que difiera de las demás
en principios y puntos cardina-
les.»

Como quien hace una escursión difícil y angustiosa caminando constantemente al borde de un abismo que en un solo instante de descuido lo puede devorar, vamos á hacer un estudio del partido radical, breve como lo exige la índole de este semanario, pero tan concienzudo como lo permita nuestra inteligencia, confiados siempre en que la sobriedad necesaria de nuestras observaciones, encontrarán su natural complemento en la discreta y aguda penetración de nuestros lectores.

El partido radical consta de tres fracciones: una de los progresistas más avanzados, otra de antiguos demócratas y una harto exigua en número, pero no insignificante por la calidad de las personas, que es la procedente de la escuela economista, y de que forman parte distinguidos oradores.

Mientras tal fraccionamiento exista; mientras los partidos no acepten soluciones completas; mientras continúen las tendencias diferentes en la resolución de las cuestiones políticas, económicas y sobre todo las personales, no podrá en España funcionar mucho tiempo el gobierno radical. El partido que está hoy en el poder, sin olvidarse de su historia, sin cambiar de conducta y sin purificar sus doctrinas, es impotente para conducir á la nación al deseado puerto de su prosperidad y bienandanza.

Como forma de gobierno no tiene fuerza ni sólida base; tómanse las discusiones y consúltense los discursos hechos por el señor Zorrilla, jefe de los radicales y síntesis de sus elucubraciones, y en todos ellos se notará vacilación, desaliento, miedo á la libertad y falta de fé en la Revolución. No le negaremos á este hombre público que ha sabido conquistar sin disputa el primer puesto entre los revolucionarios de Setiembre, patriotismo, grandes condiciones de carácter, firmísimas convicciones y un alma entusiasta: pero le faltan la fé en su pecho, para llevar á cabo las grandes reformas, economías y mejoras materiales que tiene el compromiso ineludible de realizar; y á su voluntad, energía, para luchar con los grandes, terribles y poderosos enemigos que por todas partes le cercan.

La nobleza antigua, el clero, el estado mayor del ejército, las clases llamadas *conservadoras* (?) y todo el personal de la antigua administración le son hostiles. En efecto; la gran mayoría de la nobleza ha permanecido fiel á la reina Isabel y desea la restauración del príncipe Alfonso con la regencia del duque de Montpensier; no obstante innumerables destituciones de generales, coroneles y oficiales, una gran parte del ejército continua siendo alfonsina, y en una eventualidad dada puede ser un buen apoyo para la antigua dinastía; el clero, ejerciendo en la montaña su poderosa influencia y reclutando entre los campesinos, partidarios para la causa de D. Carlos, que es también la suya, y finalmente, en el extranjero, los despechados *calamares*, reunidos, conspirando á fin de alcanzar el poder, no reparando para obtenerlo en faltar á los compromisos y ju-

ramentos que tienen prestados con altas instituciones. Tal es el cuadro que se presenta á la vista de los radicales.

Para ser un partido fuerte y vigoroso, temido dentro y respetado fuera, necesita organizarse de nuevo y con los elementos liberales, crear un partido nacional que reforme sin destruir y progrese sin trastornar, que imposibilite los pronunciamientos militares, las reacciones absurdas, las dictaduras despóticas, enarbolando muy alto la bandera española con los lemas: *establecimiento del jurado, abolición de quintas y matrículas de mar, separación entre la Iglesia y el Estado, orden, moralidad, justicia, economías y progreso verdadero.*

Hé aquí lo que debe hacer para conseguir su salvación el partido radical. De lo contrario, se le abre un solo camino, el de la disolución. Los más avanzados serán absorbidos por los republicanos, los más tímidos se irán á los conservadores y su entrada en el poder habrá sido el *punteo de plata* para llegar á la Revolución.

ABDERRAMAN.

A UNA CAUTIVA CON ALAS.

Pobre paloma enjaulada,
privada de libertad,
y que entre la oscuridad
te consumes fastidiada.

¡Malhayan esos bribones
que te tienen prisionera,
sin permitirte siquiera
tus naturales funciones!

Ver el sol, ver la verdura
de los montes y los prados;
buscar de los arbolados
la confortable frescura.

Bañarte en mansa corriente
cuando la tarde declina;
beber la agua cristalina
de la murmurante fuente.

¡Nada! con cruel corazón
sola y triste te han dejado
dentro del fuerte enrejado
de esta lúgubre mansión.

¡No hay piedad sobre esa tierra
que consume la carcoma,
cuando á una pobre paloma
de este modo se la encierra!

¡Oh déspotas cazadores,
que así sobre ella mandais,
sin que siquiera tengais
conciencia de sus dolores!

¡Oh crueles! que entretenidos
del bosque por los murmullos,
no atendeis ni á sus arrullos
ni oís sus tristes gemidos;

¡Seres sois petrificados,
pues no os mueve á compasión
mirar dentro esta prision
ojos tan bellos guardados!

Paloma, que aquí, sin gloria,
vives de otros prisionera;
busca la ocasión primera
de hacer una escapatoria.

Rompe esas rejas doradas
que te empozoñan la vida,
y buscando una salida
tiende esas alas plegadas.

Recorre del cielo azur
las bóvedas transparentes
y despreciando á esas gentes
diles, ¡señores *abur!*

Vuela, báñate en el sol,
solázate y fuera penas;
no se permiten cadenas
ya en territorio español.

Y de palomo tomando
luego, paloma, el disfraz,
de tu cazador detrás
el vuelo vé remontando:

de incógnito ve siguiendo
su famosa correría;
y convéncete, hija mía,
que en vano estabas gimiendo.

Pide á algun necio vasallo
que con cintas te atavie
y de un empuje te envíe
al lomo de su caballo.

Y una vez allí posada,
paloma, has de conocer,
que por las liebres correr
te dejó casi olvidada.

No seas, pues, tonta ave
que entre esas rejas te abrumas;
te dotó el cielo de plumas:
pues bien: ¡emplearlas sabe!

Tu cazador como un rey
se solaza á su manera;
que jimas tú prisionera
de unos tiranos no es ley.

Rompe esas rejas doradas.
que te emponzoñan la vida
y buscando una salida
tiende esas alas plegadas.

Vuela, báñate en el sol,
solázate y fuera penas;
no se permiten cadenas
ya en territorio español.



OVACION AL REY DE OROS!

LA CORONA ENCANTADA.

LEYENDA FANTÁSTICO-ORIENTAL.

(Continuación).

Sucedió en esto que el génio del mal, que es un lagarto de primo cartello y jamás duerme, viendo que los hechos iban formalizándose de una manera lamentable y contraria á sus intereses y que á la hora menos pensada, si no tocar soleta de aquellos estados, debería por lo menos tragar mucha saliva por no comprometerse ni despertar las iras del poderoso mono que en camino estaba, concibió la idea de jugarle una pasada, que nombrada fuera y que desapego le causara de la corona aquella que en breve ceñir debía.

Inventó, pues, el tuno redomado, encantar la real chichonera con ciertos sortilegios y zahumerios de su propia cosecha, y á este efecto se procuró la entrada en el Regio Alcázar y no paró hasta hallarse en la joyería y en frente de la diadema ó símbolo de la alta potestad.

De como logró su intento las historias no lo rezan y no hace tampoco al caso, pero lo cierto fué que despues de unos brevísimos instantes de trabajo quedaria perfeccionado el hechizo, sin duda, cuando presentándose de improviso la de los fuertes puños, armada con un plumero de apéndices de ganso, para quitar seguramente el polvo y telarañas que cubrian la tal preciosa joya, desde que de ornamento servia á la de la cabeza roma, ¡patarraplum!!!... héteos ahí, que en el instante mismo en que la mano limpiadora se extendia confiada sobre el magnífico cerco guarnecido de esmeraldas y topacios, un disparo eléctrico é imprevisto, salido de sus lucientes puntas, vino á contener el movimiento de la de los fuertes puños, obligándola á retirarlos mal de su grado de la encantada alhaja, no sin trocar la explosion en piedra preciosa á la atrevida hada, que engarzada quedó allí como perla fina y para perpétua memoria.

Seguramente un hecho de tal naturaleza, no lo registran igual los anales de los pueblos, y así por esto fué entonces muy sonado y sentido y dió mucho que hablar á las gentes maliciosas y fanáticas.

Pero como la tristeza por los desaparecidos no dura mucho ni aun siquiera entre las hadas, de aquí vino que sucediendo en esto la entrada triunfal del príncipe de las monas en sus nuevos dominios, distrajera ello algo la atención pública del maravilloso hecho.

De como entró dicho príncipe en sus leales estados, de los agasajos que á su entrada se le prodigaron, de las manifestaciones de júbilo general de que fué objeto, de las mil y tantas locuras y barbaridades que las afectuosas vasallas hicieron para que quedara satisfecho y complacido de ellas el afortunado mono; no os diré ni una palabra, porque las crónicas de aquel tiempo no se muestran sobre ello muy explícitas ni acordes.

Básteos saber que el mono desde su arribada fué instalado en Palacio, como á su régia estirpe convenia, y que se trató desde luego de su coronación.

Este sí que es otro hecho notable y trascendental y que merece por lo tanto capítulo aparte.

VII.

Figuraos, carísimos lectores, un salon primorosamente decorado con rancios y remendados tapices representando los hechos mas gloriosos y memorables de la historia de aquel famosísimo pais.

Cariátides, panoplias y coruncopias completaban el adorno de la sala en que se levantaba majestuoso aquel clásico trono, ocupado en el transcurso de los tiempos por doscientas augustas posaderas.

(Se continuará).

SONRISAS.

La Gaceta últimamente anuncia que el Rey entró

en Bilbao á las ocho de la noche, siendo aclamado por el pueblo como de costumbre etc., etc., etc.

¡Oh dichoso monarca, rey de España, pocos cuentan cual tú, pueblos tan fieles, pues ya cruces el valle ó la montaña, te reciben con palmas y laureles!

La *Tertulia* confirma la noticia de que el marqués de Benameji, individuo de la junta carlista, se ha declarado radical.

Ese sí que es un caso fulminante de cólera.

Parece se trata de llevar el príncipe Alfonso á Randau, para que pueda pasar algunos dias en aquel pintoresco pais.

Harán muy bien, que así podrá descansar aquella buena cabezuela distrayéndose de los graves estudios de alemán.

La yegua herida en la calle del Arenal sigue mejor.

Los facultativos opinan le serian favorables los baños de Luchon.

Dícese si el señor Sagasta, seria el encargado de distraerla durante su permanencia en aquel sitio.

El trovador de las montañas podria recrearla con la lectura de alguna de sus inspiradas poesías.

S. M. la Reina se escapó del Escorial y dió un susto á los ministros en Madrid.

¡Uh!!!... exclamó ¡¡aquí estoy!!

Aquellos señores disimularon el sobresalto con un «A los piés de V., señora.»

Los republicanos federales se muestran divididos con motivo de las próximas elecciones.

Está visto que el turrón tiene la culpa de todo.

El Sr. Milans del Bosch, parece ha dimitido el cargo de director general de cabellería.

Ha hecho muy bien, porque la caballería en España está próxima á dimitir en masa.

La *Correspondencia* cree casi seguro que el jurado se planteará dentro de este mes de agosto, indudablemente antes de la reunion de las Córtes.

Des que volvió de Tablada nuestro salvador Zorrilla, salvo alguna funcion de óptica fantástico recreativa, nada ha hecho por ahora de cuanto nos prometia; vayamos á ver si *adco* se decide y va algo aprisa, que el tiempo es oro, y del pueblo la paciencia es plata fina.

Corren rumores de crisis.

Tranquilizaos, lectores, Sagasta todavía no ha concluido los baños... ¡Y los que le faltan todavía!...

Los médicos le tenian prescrito dos millones.

El dia del cumpleaños de S. M. los ministros fueron al Escorial á felicitar á D.^a María Victoria.

A eso se llama devolver las visitas.

«Sois cumplidos caballeros,» dicen que la Reina dijo, y añadió, añaden, un «pero» que aun la historia no ha escrito.

Se cree que D. Carlos se halla en S. Juan de Luz.

Hará muy bien en buscar este fluido por allá, porque en el resto de la península reinan completas tinieblas para su causa.

Se considera inminente el triunfo de la idea republicana.

¡Lástima que en vísperas de la victoria los republicanos se declaren la guerra!

Leemos en el *Tiempo* el siguiente curioso relato de lo que ha hecho D. Amadeo en San Sebastian.

«Cuando menos se esperaba y cuando no pocos

curiosos se agolpaban en el admirable paseo que se estiende delante de su casa á lo largo del mar, para verle salir, aparece de repente casi solo, se lanza á la rampa que en frente de su habitacion baja á la playa, se mete en una casita y á los tres minutos se zambulle en el agua, corriendo como un chico, seguido de dos gruesos marineros, amarillo el uno y rojo el otro, y con no poca algarabia del concurso de bañistas y espectadores que, rodeándole unos en el mar y apiñados los segundos á su orilla, le contemplaban saltando y brincando, con el propio asombro y curiosidad que si se tratara de las múltiples y variadas evoluciones de un pez raro y desconocido.»

El Sr. Olózaga, que segun tenemos entendido se halla en San Sebastian, habrá podido gozar de tan agradable espectáculo.

Leemos en el propio periódico reseñando la entrada del Rey en San Sebastian: «S. M. fué recibido en Santa María bajo palio.»

«Iba precedido de tamboril etc.»

Señores, basta de risa y haya formalidad, pues se trata del Rey de España.

Nos escriben de Italia que el rey Víctor Manuel, está muy contento de los españoles por lo mucho que quieren á su hijo.

Muchas gracias por la parte que nos corresponde.

La casa del Sr. Erraza en San Sebastian ha sido la honrada por D. Amadeo con su estancia en ella.

Salieron á recibirle dicho Sr. Erraza y su linda hija la Sra. de Samaniego.

D.^a María Victoria dicen que está algo triste en el Escorial.

¿Qué tendrá aquella piadosa señora?

El señor De Blas ha regresado de Bagneres de Luchon á Ávila.

El señor Romero Robledo es esperado en Madrid.

Ya vuelven los nubarrones
¿si tendremos tempestad?
no; que todavía queda
la esperanza radical.

Los maliciosos, no contentos con haber glosado á sus anchas el terrible atentado de la calle del Arenal, han dado ahora en suponer que el muerto encontrado allí, con el trabuco en la mano, era una obra de pastillaje.

Miren Vdes. que es mucho cuento suponer eso, cuando el difunto estuvo espuesto al público tantas y tantas horas que casi amenazaba descomposicion.

Vaya, para nosotros, dígame lo que se quiera, era de carne y hueso el tal hombre.

¿Qué pastillaje ni que caracoles! ¿somos por ventura niños de teta?

Solucion de la charada del número anterior:

CONTRABAJO.

CHARADA.

Mi prima sílaba sola
de música un signo es:
mi segunda como tiempo
del verbo dar podeis ver,
formando mi todo el nombre
de un celeberrimo Rey,
que segun cuenta la historia
tan pródiga con él fué
Naturaleza, que pudo
con lo que sobraba en él
dotar á cuantos monarcas
le han llegado á suceder.

BARCELONA:

Imp. de «EL PORVENIR,» de la viuda Bassas, á cargo de J. Medina, Talleres, 51 y 53.